



La propuesta de enseñanza de Didáctica I mediada por las TIC: repensar las prácticas en el regreso a la presencialidad

Mesa: 3. Desafíos con las culturas digitales: indagaciones y experiencias en torno a la inclusión genuina de lenguajes y dispositivos. Rupturas o continuidades ante el contexto de pandemia

Natalia Grise

Universidad Nacional de Luján

nataliagrise@gmail.com

Alejandra Nicolino

Universidad Nacional de Luján

alejandra_nicolino@hotmail.com

Juliana Tellechea

Universidad Nacional de Luján

tellechea.juliana@gmail.com

Resumen

Compartiremos la propuesta de la asignatura Didáctica I de Ciencias de la Educación de la UNLu durante 2022. Haremos referencia a las decisiones que tomamos respecto al regreso a la presencialidad y cómo rediseñamos algunas prácticas desarrolladas en la educación remota de emergencia que iniciamos en el 2020 y que fueron resignificadas en el 2021, especialmente la inclusión de las TIC.

Haremos mención, fundamentalmente, a las características de la propuesta del 2021, en la que las clases se desarrollaron de forma sincrónica y asincrónica. Ambas modalidades incluyeron diversidad de estrategias de enseñanza y de materiales didácticos digitales (MDD):

- Explicaciones mediadas por la interacción dialógica
- Trabajo en grupos de forma sincrónica y diferida.
- Cine ficción en el aula.
- Elaboración de audios que tenían diversos sentidos, ya que estaban constituidos por explicaciones no lineales.
- Elaboración de textos breves como mediadores de los procesos de inmersión y comprensión de las temáticas estudiadas.
- Utilización de artefactos pedagógicos como PowerPoint, Genially, Padlet, organizadores gráficos que sostuvieron y guiaron las explicaciones.



Resulta importante en la presente propuesta resignificar las prácticas antes mencionadas. Se continuará utilizando el aula virtual como complemento de las clases presenciales. Allí se compartirán textos introductorios a cada unidad, presentaciones de las temáticas a estudiar, biografías de autorxs, bibliografía con orientaciones de lectura y MDD. El uso del aula virtual también permitirá sostener la comunicación con lxs estudiantes y entre ellxs.

Las docentes continuaremos seleccionando, utilizando y produciendo nuevos MDD que permitan el desarrollo de las temáticas y favorezcan la comprensión y las tareas de estudio en una asignatura que es la primera aproximación de lxs estudiantes al campo didáctico.

También se sostendrá una práctica que fue valorada por lxs estudiantes; la elaboración individual y grupal de textos en los que el equipo docente realiza devoluciones para acompañar la escritura académica. Estas producciones les permite a lxs estudiantes apropiarse del lenguaje propio de la didáctica.

Palabras claves: prácticas de enseñanza; TIC; rediseño de la propuesta didáctica

Introducción

En el presente trabajo compartiremos la propuesta de la asignatura Didáctica I de las Carreras del Profesorado y la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Luján. A su vez, se establecerán relaciones con las propuestas desarrolladas en el 2020 y, especialmente, en el 2021, ya que la experiencia transitada en los últimos años sirvió de insumo para resignificar y rediseñar la propuesta actual. En este sentido, otorgaremos un espacio a caracterizar el contexto social e institucional en el que se sitúan, y son configuradas, nuestras prácticas de enseñanza.

Desafíos didácticos en el marco de una pandemia y la búsqueda de respuestas desde una perspectiva crítica.

Iniciamos este año con algunas certezas y con múltiples interrogantes. Entre las primeras, se encontraba la convicción de que era necesario volver a reunirnos con lxs estudiantes en las aulas de la universidad, en las que llevar a cabo procesos de enseñanza y de aprendizaje que involucren el encuentro “en vivo”, que favorezcan en la formación de grado la comunicación verbal y no verbal, así como también la profundización de los debates en el estudio del campo didáctico. Entre los interrogantes, nos preguntamos cómo rediseñar nuestra propuesta de enseñanza, poniendo en juego aquello que vivenciamos en estos últimos dos años de educación remota de emergencia; pero que, a la vez, venimos planteándonos desde hace tiempo, al buscar incluir de forma genuina las tecnologías (Maggio, 2018) en favor de potenciar nuestras intencionalidades didácticas.



En este sentido, en el año 2019 decidimos, como parte del equipo docente, iniciar una formación de posgrado en Tecnología Educativa, con la intención de sumergirnos en profundidad en un campo de estudio que pueda nutrir y enriquecer nuestras tareas de docencia y de investigación en la educación superior y, específicamente, en la universidad. Con el desarrollo de la pandemia Covid-19 en el año 2020, y la coyuntura que significó la educación remota de emergencia en todo el sistema educativo, lxs docentes debimos adecuar nuestras prácticas en el marco de entornos digitales, sin tener todxs la formación ni los recursos necesarios. Los debates del campo de la tecnología educativa pasaron a ocupar el centro de atención y nosotras como docentes del campo didáctico sostuvimos la educación, rediseñando nuestras propuestas de enseñanza, sumando nuevos materiales didácticos digitales (Area Moreira, 2019) y proponiendo nuevos espacios de exploración y producción en lxs que nustrxs estudiantes, inmersos en entornos virtuales, pudieran seguir formándose como futurxs licenciadxs y profesores en Ciencias de la Educación.

Sin embargo, más allá de las voluntades individuales y colectivas, las condiciones socio-económicas constituyeron una variable que obstaculizó profundamente los procesos de aprendizaje de lxs estudiantes y condicionó nuestras decisiones didácticas. En el contexto mencionado la Universidad Nacional de Luján dispuso que las clases durante el 2020 y el 2021 se desarrollarían bajo el formato de educación remota de emergencia. Por lo que el equipo docente de la asignatura Didáctica I en el 2020 tomó la decisión, ante el gran número de estudiantes que no contaban con conectividad ni dispositivos tecnológicos, de desarrollar las clases de manera asincrónica a través del aula virtual de la universidad, con el propósito de no continuar profundizando las desigualdades materiales de lxs estudiantes. En el 2021, ya con una experiencia transitada y al verse modificadas las condiciones materiales del estudiantado, pudimos poner en acción una propuesta que alternó clases asincrónicas con encuentros sincrónicos a través de la plataforma Zoom suministrada por la institución.

A fines del año 2021 la universidad instó a cada equipo docente a decidir la modalidad de cursada que adoptaría su unidad curricular en este primer cuatrimestre 2022, sin dar lugar a procesos de discusión colectiva que permitieran analizar la coyuntura desde su complejidad real. Entre las opciones se encontraban:

-Actividades académicas tipo I: se incluye en esta categoría aquellas actividades académicas en las cuales el equipo docente responsable del dictado estime desarrollar la totalidad del proceso educativo en forma presencial.



-Actividades académicas tipo II: integran esta categoría aquellas actividades académicas en las cuales el equipo docente responsable del dictado determine que cuenta con las condiciones técnicas y metodológicas para que su desarrollo pueda realizarse parcialmente en forma no presencial, previendo instancias presenciales para la realización de algunas actividades académicas (clases teóricas y /o prácticas, exámenes parciales, evaluaciones integradoras, etcétera.)

(Disposición 960/21 - UNLu. Referida a las modalidades de la oferta académica del primer cuatrimestre 2022).

Entre ambas opciones, nuestro equipo docente decidió encuadrarse entre las “actividades académicas tipo I”, en tanto, tal como venimos fundamentando desde el inicio de este trabajo, nos parece fundamental el encuentro con lxs estudiantes en las aulas y pasillos de la universidad. Esto adquiere mayor relevancia en el marco de una asignatura como Didáctica I que corresponde a un Plan de Estudios diseñado para la presencialidad. Asumimos así el desafío de reconstruir los vínculos interpersonales y recuperar las prácticas académicas y socio-afectivas que enmarcan los procesos de enseñanza y aprendizaje en la vida universitaria, aquellas que se vieron vulneradas en dos años de plena virtualidad, en un contexto de pandemia global. Una pandemia que no sólo impactó en los procesos educativos, sino también en la trama de relaciones sociales, económicas, culturales y afectivas de la población. Dejando pérdidas irreparables, aumentando la pobreza y vulnerando los vínculos interpersonales.

Hoy el debate entre la presencialidad y propuestas no presenciales sigue estando vigente en nuestra universidad. Consideramos que estas discusiones deben darse en el marco de espacios colectivos, donde analizar la multiplicidad de dimensiones y establecer acuerdos en conjunto. La doble revolución, mental y tecnológica (Baricco, 2019) es irreversible. Nuevos modos de pensar, de vincularnos con otrxs y con el conocimiento crecen a pasos agigantados, exigiendo la construcción de nuevos paradigmas también en el campo educativo. Estos desafíos con los que nos enfrenta el contexto actual requieren visitar nuestra práctica; nos exige rediseñar una vez más nuestras propuestas didácticas desde una perspectiva crítica, cargada de preocupaciones ideológicas, filosóficas, políticas y pedagógicas. Los esfuerzos que implican la inclusión de las tecnologías en la enseñanza, que venimos recorriendo hace ya varios años, se resignifican en el contexto actual, promoviendo una zona de experimentación para la invención (Serres, 2013 en Maggio, 2018).



Las prácticas de enseñanza atravesadas por los vínculos: entre el distanciamiento social-acercamiento mediado por las tecnologías y la presencialidad como potenciadora del trabajo colaborativo y la construcción del conocimiento

Compartiremos algunas propuestas desarrolladas en la vuelta a la presencialidad; específicamente nos interesa hacer referencia a la importancia de los vínculos como favorecedores del enseñar y el aprender. Para ello, daremos cuenta de algunas estrategias de enseñanza que se sostuvieron en la educación remota de emergencia y que recuperamos en la vuelta a la presencialidad. A pesar de que la virtualidad plena (en contexto de ASPO y DISPO) impidió el acercamiento físico, el acercamiento social en las clases se continuó sosteniendo mediado por las tecnologías, y ésta fue una de las preocupaciones que orientó las decisiones del equipo docente.

Tanto en el 2020 como en el 2021, las tareas de estudio implicaron trabajos en pequeños grupos en los que lxs estudiantes debían reunirse de forma sincrónica o en diferido para elaborar diversas producciones escritas donde sistematizaban desarrollos conceptuales y realizaban análisis. Estas producciones siempre contaron con una devolución del equipo docente que acompañaba los procesos cognitivos, conceptuales y la escritura académica; junto a una recopilación de los escritos y una devolución general con el fin de promover el intercambio a modo de puesta en común, especialmente cuando realizaban las tareas grupales en diferido.

En el 2021, de forma virtual, y en el 2022, en la presencialidad, en la mayoría de las clases las tareas propuestas se realizaron en pequeños grupos. Sostenemos que es importante brindar a lxs estudiantes la posibilidad de compartir sus puntos de vista y sus interpretaciones. A la vez, ello nos permite monitorear sus comprensiones, las ideas y las representaciones que poseen, con el propósito de favorecer sus aprendizajes de forma activa. Durante los mencionados años esta estrategia cobró mayor significado, en tanto permitió un intercambio que potenciaba los vínculos, tan afectados por la pandemia.

Como sostienen Basabe y Cols (2007) la constitución de los grupos requiere de un trabajo específico mediante el cual se pasa de la seriedad inicial a lograr organizarse en relación a una tarea en particular. Ésto se reflejó en el transcurso del presente año, al iniciar la cursada la mayoría de lxs estudiantes manifestaron no conocerse personalmente, aun habiendo integrado el mismo grupo en virtualidad. A su vez, notamos cómo en el transcurrir de las clases la mencionada estrategia cobraba mayor significado para ellxs, en tanto al inicio encontraban algunas dificultades en la organización, pero las mismas fueron



desapareciendo en la medida que pasaba el tiempo; sumado a la intervención pedagógica del equipo docente que orientaba las tareas a realizar, indicando roles diferentes a lxs integrantes de los grupos.

En algunos casos, las actividades implicaron la realización de tareas grupales por fuera del aula. Por ejemplo, al incluir la estrategia de cine ficción sugerimos una guía de visionado desde la cual buscamos dotar de un sentido “didáctico” esa actividad, en tanto que la película seleccionada fue filmada con otros fines. Nuestra intención es promover la problematización sobre situaciones que contribuyan al análisis reflexivo de esa realidad educativa y su contexto social, en relación con las teorías estudiadas. En este caso, la estrategia de cine ficción en el aula se articula con otras como el trabajo en grupos. Las múltiples relaciones entre las teorías estudiadas y las prácticas escenificadas culminan con la elaboración de un informe, en el que lxs estudiantes fundamentan las relaciones incluyendo el análisis teórico de algunas de las escenas, buscando promover una síntesis integradora de la Unidad I. Esta instancia constituye el primer encuentro de lxs estudiantes con situaciones de enseñanza en clave didáctica y su primera producción escrita grupal domiciliaria, que se inicia en una clase en el aula universitaria.

También incluimos a partir de la educación remota de emergencia el uso del Foro y de la pizarra colaborativa Padlet (ésta última la recuperamos también en la presencialidad) para continuar potenciando el intercambio y el trabajo en grupo. En relación al primero, lxs estudiantes debían realizar intervenciones de forma gradual; recuperando los planteos de sus compañerxs, ampliándolos y complementándolos. Respecto a la intervención en el Padlet, ésta se realizó en pequeños grupos en la que debían analizar diversas estrategias de enseñanza y compartir éstas a través de un audio elaborado colaborativamente. En ambas tareas las docentes fuimos interviniendo para favorecer la retroalimentación (Anijovich y Cappelletti, 2017).

Otra de las estrategias utilizadas fue la explicación mediada por la interacción dialógica (Insaurrealde *et al*, 2019), ésta se sostuvo en los mencionados años. Desde el equipo docente intentamos promover -en la interacción dialógica con lxs estudiantes y las tareas de estudio- la construcción de lo que Lemke (1997) denomina el “patrón temático”, en nuestro caso, de la Didáctica. Debemos aclarar que dicha asignatura se ubica en el tercer año de carrera, siendo la primera aproximación que tienen lxs estudiantes al mencionado campo. En este sentido, consideramos necesario, tanto en las clases desarrolladas en virtualidad y las presenciales, el uso de esta estrategia.



En las clases también se utilizaron artefactos pedagógicos como PowerPoint y Genially elaborados por el equipo docente, éstos se constituyeron en organizadores gráficos que sostuvieron y guiaron las explicaciones, así como también constituyeron experiencias de inmersión de lxs estudiantes.

Las explicaciones mediadas por la interacción dialógica favorecieron la presentación y desarrollo de las temáticas, su vinculación con otros contenidos ya abordados en la asignatura y en otras de la carrera; la formulación de ejemplos; presentación de lxs autorxs en el contexto de producción; formulación de preguntas por partes de las docentes que permitían monitorear la comprensión de lxs estudiantes y formulación de preguntas de lxs estudiantes. A su vez, esta estrategia posibilitó el establecimiento de vínculo en las clases, ya que el diálogo resultaba ser protagonista.

Por otro lado, en el 2020 ante las condiciones materiales que impidieron a lxs estudiantes contar con los recursos que aseguren la conectividad, la asignatura se desarrolló de manera asincrónica, al inicio a través de correos electrónicos y luego en el aula virtual. Intentamos brindar las condiciones necesarias para que las tareas de estudiar (Fenstermacher, 1989) fueran posibles, buscando no profundizar las desigualdades. Para ello, en cada clase se elaboraron textos breves que implicaban una presentación de la temática; la bibliografía, una presentación de ésta y sus autorxs; junto a orientaciones que guiaban la aproximación al texto. También se elaboraron audios que tenían diversos sentidos, ya que estaban constituidos por explicaciones no lineales (Litwin, 1997); éstos se producían a partir del relevamiento de preguntas de lxs estudiantes; o se proponían acompañar la lectura de lxs estudiantes, apelando a “ir y volver” entre el audio y el texto.

Actualmente continuamos utilizando el aula virtual, y a pesar de que las clases se desarrollan presencialmente, seguimos elaborando los mencionados textos, ya que se constituyen como mediadores de los procesos de inmersión y comprensión de las temáticas estudiadas, por lo tanto resultan favorecedores de los procesos de aprendizaje.

Repensar las prácticas de enseñanza: su reinvención en la intervención didáctica en el contexto de pandemia.

Todo el recorrido de trabajo compartido en el apartado anterior estuvo acompañado de decisiones didácticas que nos obligaron como equipo docente a repensar nuestras propias prácticas de enseñanza.

Una de las decisiones más importantes fue la vinculada a la utilización de nuevos materiales didácticos digitales que contribuyeran a la inclusión genuina de las tecnologías (Maggio,



2018) de la información y la comunicación en el aula en prácticas reales y concretas. Si bien está inclusión ya la veníamos haciendo, el contexto de pandemia nos obligó a reconfigurarlas y dar el espacio a la incorporación de nuevas herramientas desconocidas para nosotras hasta el momento.

El estudio de nuestras propias prácticas de enseñanza en este contexto nos desafió a pensar articulaciones posibles entre el campo de la Tecnología Educativa y la Didáctica. Para ello recuperamos la categoría “didáctica en vivo” (Maggio, 2018) en pos de comprender cómo cambiaron vertiginosamente las tendencias culturales y, con ellas, las tecnologías; al mismo tiempo que las prácticas de enseñanza ya utilizadas por nosotras. Debimos incorporar esas tendencias, experimentar con ellas, documentar lo que sucede y contribuir a la construcción de nuevos conocimientos. De esta manera, intentamos poner en valor los múltiples sentidos que devienen del incluir las tecnologías en entornos de enseñanza y de aprendizaje, haciendo foco en la mediación más que en la herramienta; en sus potencialidades como favorecedoras de construcciones originales por parte de lxs estudiantes.

El presente nos sitúa como constructoras de una reivindicación colectiva propia de aquella nueva revolución mental (Baricco, 2019), a la que hicimos referencia al inicio de esta ponencia. En este sentido, resulta necesario repensar las prácticas de enseñanza en el contexto actual, sin olvidar los condicionantes que atraviesan tanto a lxs estudiantes de todos los niveles como también a lxs trabajadorxs de la educación. Diseñar nuevas propuestas para la enseñanza, construir un modo de hacer no lineal nos exigió recrear y reinventar nuestras propias prácticas de enseñanza.

Analizar nuestras propias prácticas de enseñanza reinventadas en un contexto inédito de pandemia puede ser la oportunidad para construir una nueva educación, una nueva universidad que siga vinculada a la realidad, que la interpele, la comprenda y la transforme. Se trata de “desaprender para aprender” (Díaz Barriga, 2020) y poder así construir algo nuevo.

Conclusiones provisionarias... una mirada del presente de cara al futuro

Didáctica I constituye la entrada al campo didáctico, por lo que nos proponemos que lxs estudiantes se apropien de los conocimientos disciplinares y de las habilidades cognitivas asociadas a éstos, para que sean capaces de comprenderlos y analizarlos en diferentes situaciones. Las propuestas de enseñanza compartidas se orientaron al cumplimiento de tales intencionalidades.



Consideramos que aunque las tecnologías mediaron, y continúan mediando, el acercamiento entre el equipo docente y lxs estudiantes, y entre ellxs y su pares; el regreso a la presencialidad, en el marco de una formación de grado, resulta ser potenciadora del trabajo colaborativo y la construcción del conocimiento, ya que favorece el fortalecimiento de los lazos y los vínculos, así como también potencia la mediación social y cognitiva por parte de quienes enseñamos. Reflexionar con otrxs habilita la posibilidad de construir colectiva y horizontalmente nuevas formas de pensar y habitar los espacios educativos. En este sentido, recuperamos lo sostenido por Litwin (2009) respecto al valor que tiene el trabajo cooperativo, en red, en educación, tanto en los procesos de aprendizaje de lxs estudiantes como en el desarrollo de las prácticas de enseñanza de lxs docentes. Alejarnos de las perspectivas individualistas y acercarnos a trabajar con otrxs, implica un desafío tanto para lxs docentes como para lxs estudiantes en pos de favorecer la construcción de un verdadero conocimiento colectivo y genuino.

Referencias

- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2017). *La evaluación como oportunidad*. Paidós.
- Area, M. (2019). *Guía para la producción y uso de materiales didácticos digitales. Recomendaciones de buenas prácticas para productores, profesorado y familias*. Universidad de La Laguna.
- Baricco, A. (2019). *The Game*. Buenos Aires: Anagrama
- Basabe, L. y Cols, E. (2007). *La enseñanza en Camilloni y otros El saber didáctico*. Paidós.
- Díaz Barriga, A. (2020). AA.VV. *Educación y pandemia. Una visión académica*. México D.F.: IISUE, UNAM.
- Fenstermacher, G. (1989). Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza en Wittrock, M. *La investigación de la enseñanza*. Tomo I. Paidós.
- Insaurralde, M. et al. (2019). Informe final de investigación aprobado. *La enseñanza en Educación Superior. Un caso de la formación de Profesoras de Educación Primaria en la provincia de Buenos Aires*.
- Lemke, J. (1997). *Aprender a hablar ciencia. Lenguaje, aprendizaje y valores*. Paidós.
- Litwin, E. (2009). Ficciones, realidades y esperanzas para la escuela del presente en de Pablo Pons, J (Coord.). *Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet*. Ediciones Aljibe.
- Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Paidós.



Red Universitaria
Interinstitucional para el
Desarrollo del Campo Didáctico
en la Educación Superior



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS



FACULTAD DE
EDUCACIÓN

Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la Universidad*. Paidós.